MUESTRA

Las historias de

Carmen

Contadas por su familia y sus amigos



ODA
La casa de tus historias

Índice

Prólogo 3

El verano que aprendió a nadar 4

Los domingos de croquetas 6

Lo que no sabíais 7

Prólogo

Este libro se escribió sin que Carmen se enterara. Lo hemos hecho entre su familia y sus amigas, contándole a ODA lo que cada uno sabe de ella: las historias que cuenta en cada comida, las que solo cuenta en la cocina y las que ni siquiera sabe que nos acordamos.

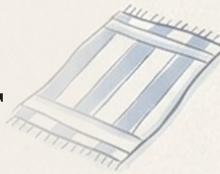
Cada capítulo lo cuenta una persona distinta. Por eso a veces las versiones no coinciden. Ahí está la gracia.

Libro de muestra: las personas y las historias son inventadas. En el vuestro, serán las suyas, contadas por los suyos.



CAPÍTULO 1

El verano que aprendió a nadar



Lo cuenta Javier, su hijo.

Carmen aprendió a nadar con cuarenta y dos años. Lo decidió un martes de julio, en la playa, mirando cómo nos bañábamos todos menos ella. Se levantó de la toalla, se fue al puesto del socorrista y le preguntó a qué hora empezaba el cursillo de los niños.

El cursillo de los niños empezaba a las diez. Ella se apuntó. Durante un mes estuvo en el agua cada mañana con ocho críos de seis años y un monitor de diecinueve que no sabía muy bien cómo tratarla. Al principio los niños se reían. A la segunda semana la esperaban en la orilla para que les ayudara con las gafas.





Una foto de entonces (en vuestro libro, las vuestras).

En casa no nos contó nada. Nos decía que se iba al mercado temprano, antes del calor. Mi padre se extrañaba de que volviera con el pelo mojado y sin nada en la bolsa, pero no preguntaba.

El último día del verano nos llevó a todos a la playa a primera hora. Se quitó el vestido, se metió en el agua y nadó hasta la boya amarilla. Ida y vuelta. Al salir, se sentó en la toalla, se puso las gafas de sol y dijo: «Bueno, ¿qué?». Mi padre todavía cuenta que se le cayó el bocadillo a la arena.

Desde entonces es la primera en meterse en el agua, en junio y en octubre. Dice que lo de nadar se le da regular, que lo que le gusta es llegar a la boya.





CAPÍTULO 2

Los domingos de croquetas

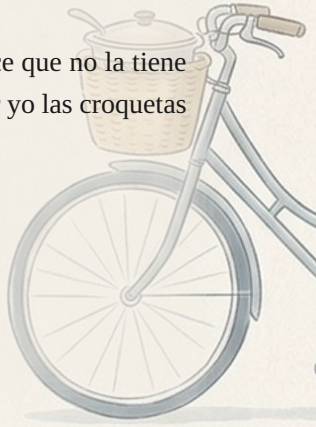
Lo cuenta Lucía, su nieta.

Cuando yo era pequeña, los domingos la abuela me dejaba ayudarla con las croquetas. Mi trabajo era pasarlas por el pan rallado y ponerlas en fila en la bandeja, como soldados. Si alguna salía torcida, me la comía antes de que la viera nadie. Ella lo sabía y hacía siempre dos de más.

Mientras las hacíamos me contaba cosas. Cómo era el pueblo cuando no había más que una tienda, la del señor Ramón, que vendía de todo y fiaba a casi todos. Cómo se escondía en el pajar para leer las novelas que le prestaba una vecina. La de la vez que se escapó a un baile en bicicleta, con los zapatos de fiesta en la cesta, y volvió a las doce justas porque a las doce y cinco cerraba la puerta su padre.

Nunca me ha dado la receta. Cada vez que se la pido me dice que no la tiene escrita, que se hace a ojo. Así que este año he decidido hacer yo las croquetas de Nochebuena, delante de ella, a ver si se le escapa algo.

Si este libro sale bien, el siguiente capítulo será la receta.











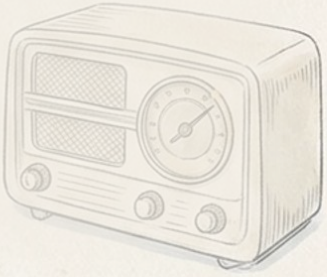
CAPÍTULO 3

Lo que no sabíais

Lo cuenta Maite, su amiga de toda la vida.

Me han pedido que cuente algo que no sepa la familia. Hay muchas, pero la mayoría me las contó en confianza. Así que cuento una mía.

Cuando teníamos veinte años, Carmen y yo nos presentamos a un concurso de baile en las fiestas del pueblo. Ensayamos dos meses en el patio de su casa, con la radio. El día del concurso a mí me dio un ataque de vergüenza y no salí. Ella salió sola, bailó el pasodoble entero con un señor de Albacete que no conocía de nada y ganó el segundo premio: una vajilla. La vajilla la sigue teniendo. Cada vez que la saca en Navidad me mira y no dice nada.



PENSAMIENTOS

Esta historia no termina aquí.







Este libro se compuso con las historias que sus protagonistas quisieron contar, recogidas y escritas por Oda.

noviembre de 2026

O D A

La casa de tus historias

Si este libro os ha emocionado, nos haría mucha ilusión que nos lo contarais.

Escanead el código para dejarnos unas palabras en Google.